

Entrevista a Isabel Amil

Miguel Ángel Peña Muñoz

Sección de Historia de la FIM / Profesor en el IES Miguel Crespo (Fernán Núñez)

Isabel Amil Castillo nació el día de los trabajadores de 1943 en Córdoba, perteneciente a una familia obrera de militancia comunista. Siendo aún adolescente, a principios de la década de los sesenta, se implica en la lucha clandestina del PCE cordobés. Esta militancia la llevará hasta las comisarias y las cárceles franquistas.

En el cambio de siglo fue la pionera del memorialismo en Córdoba, siendo una de las *almas mater* de la primera exhumación realizada en Andalucía. En aquellos años era miembro de los Comités Provincial y Central del PCA, formando parte de la Comisión Permanente del primero. Así mismo era integrante del Consejo Provincial de Izquierda Unida.

Vecina de uno de los distritos más pobres de España, esta mujer menuda (llamada cariñosamente Isabelita) pero de talla titánica en la militancia nos traslada sus vivencias y reflexiones con una necesaria mirada de género en la lucha antifranquista.

[M. Á. Peña] Hace casi tres de años con el nombre «Una vida de lucha» fuiste unas de las personas homenajeadas en el marco de la celebración anual de las Jornadas por la Paz del Distrito Sur de Córdoba. En esos



Isabel Amil, con vestido de rayas y una niña (su hermana) en brazos, junto a familiares (Fuente: Isabel Amil)

días a varios de los reconocidos se os hizo una entrevista radiofónica^[1]. En ella, otro

1.- La entrevista aludida se realizó en Radio Paradigma

de los homenajeados, el cura Juan Perea, definió a los Amil como una «casta de luchadores». Tu abuelo y tus padres eran ya militantes comunistas ¿verdad?

[I. Amil] *Es bastante fácil sacar la conclusión de una gran familia de comunistas. Mi abuelo^[2] por parte materna ya era comunista durante la República. Después, cuando terminó la guerra, lo persiguieron; y en el 41 estrenó la cárcel de Córdoba^[3] con un amigo suyo, el médico Don Joaquín Sama^[4].*

Antes de esto estuvieron en la prisión del Alcázar de los Reyes Cristianos^[5], era un zulo que no se podía poner ni de pie, las comidas eran malos cocidos con más caldo que nabos.

Por aquel tiempo mi madre, Marina Castillo Gutiérrez, se vino del pueblo, Villanueva de Córdoba, para poder trabajar y llevarle a mi abuelo alguna comida porque si no hubiese muerto de hambre en aquella pocilga, lo mismo que murieron tantos prisioneros.

En el año 41 terminarán la cárcel de Cór-

el 10 de febrero de 2018 <https://paradigmamedia.org/programa-no-20-de-que-tal-como-estamos-10-de-febrero-de-2018/>. Visitado el 5 de septiembre de 2020. La cita aludida sobre «los Amil» por parte de Juan Perea encuentra en 16'40» del audio.

2.- Se trata de Bartolomé Castillo Coletto, natural de Villanueva de Córdoba, principal núcleo comunista de la provincia en la primera mitad del siglo XX. Bartolomé Castillo fue uno de los dirigentes la huelga general que hubo en Córdoba en agosto de 1930 según Francisco Moreno Hómez, *La última utopía. Apuntes para la historia del PCE andaluz*, Córdoba, Comité Provincial del PCA., 1995, p. 69

3.- Sobre esta cárcel véase Rafael Morales Ruiz, «La 'prisión habilitada' como lugar de la memoria» en Luis Naranjo Cordobés, (Coord): *Lugares de la Memoria en Córdoba*. Córdoba, Foro por la Memoria, 2018, pp. 98-117. Esta cárcel estuvo en funcionamiento hasta 2000, para esa fecha había sido rodeada de viviendas. Demolido parcialmente en 2006, la parte que sigue en pie es hoy el centro cívico del barrio de Fátima.

4.- Se trata de Joaquín Sama Naharro.

5.- Sobre el uso como prisión de este monumento cordobés véase Rafael González Requena, «El Alcázar de los Reyes Cristianos, antigua cárcel» en L. Naranjo (Coord): *Lugares de la Memoria en Córdoba*., pp. 80-97

doba y lo trasladarán a ella, y pasó tres años en prisión allí. Por aquel tiempo le dijeron que lo desterrarían a Málaga. Mis padres, antes de que se lo llevaran, me llevaron a verlo... años más tarde, cuando yo estaba en prisión fue él a verme y me dijo: «Hola nieta, vengo a devolverte la visita que me hiciste cuando estabas en pañales».

Después se lo llevaron a Málaga desterrado y se tiró siete años fuera de su tierra.

Situándonos en tu trayectoria militante. Tú entras en el Partido en un contexto complicado para la organización en Córdoba, con grandes «caídas» de militantes. ¿Cómo fue ese momento y qué tareas tenías encomendadas?

Por aquellas fechas (1960-1961) con tantos compañeros presos y los que no huidos de Córdoba se necesita poner en contacto a los camaradas de Córdoba y la provincia con el responsable del Partido. Mi abuelo sigue en el Comité, y yo les propongo a mi padre^[6] y a mi abuelo que yo estoy dispuesta para hacer comunicación, pues a mí no me conocía nadie. Con mucho trabajo aceptan. A través de camaradas de Puente Genil me traslado a ese pueblo que es dónde está el responsable y entre unos y otros conseguimos poner en marcha nuestra organización en Córdoba y la provincia.

Ahí es el momento de mi primer llamamiento a comisaría, sólo estuve una noche y me soltaron. Esto fue en el año 1961.

Cuéntanos esa primera experiencia, en la que te hicieron una especie de careo con tu padre.

El careo con mi padre fue curioso. Yo estaba en comisaría para hacerme unas preguntas. Mi padre fue a llevarme de cenar y enton-

6.- Bartolomé Amil Sánchez

ces la policía le dijo a mi padre: «Quédate con ella a ver si a ti te dice algo, porque es muy cabezona y dice que no sabe nada. Puede ser que a ti como padre te diga algo». Ya encontramos extraño que nos juntaran.

Nos dejaron solos, mi padre me preguntaba: «Niña si sabes algo lo dices, pues estos señores se están portando muy bien». «Pero papá, ¿que quieres que diga?. Pues yo de lo que preguntan no sé nada». Nos tuvieron a los dos el tiempo que ellos pensaron que sacarían algo en claro. Viendo que no, entraron y le dijeron a mi padre: «Sigue cabezona», a lo que mi padre respondió: «Seguramente no sabe nada». «Bueno, bueno -dijeron los policías- tú te marchas pero ella se queda». Me echaron al día siguiente.

Esto fue en el 61 como he dicho antes. En el verano del 62 tengo una nueva caída, esta vez con mi padre y más camaradas. Estuve siete meses sin causa. Algunos pasaron a otras cárceles y otros salimos en libertad. Allí conocí la muerte de Julián Grimau.

A pesar de tu primera experiencia, continuaste con tu militancia política, hasta que un día te vuelven a detener, y esta vez sí, se te encausa junto a quien sería tu marido y otro camarada. ¿Por qué se produce esta detención?

Esta detención fue en el año 1965. La policía fue a casa de mis padres para hacer un registro. Francisco vivía con nosotros. Yo tenía un Mundo Obrero en el cajón de mi costura y el nombre de otro compañero^[7]. Lo suficiente para detenernos a los tres.

Nos juzgaron y nos pidieron tres años de cárcel. A ellos los trasladaron a la prisión de Carabanchel y a mi a la de Ventas. Allí cumplimos las condenas, nos aplicaron sólo seis meses. La experiencia era cada vez peor.

Tu trabajabas en la fábrica aldonera CEPANSA, supongo que habría consecuencias laborales.

La consecuencia en la CEPANSA fue mi despido. La carta de despido la mandaron a la cárcel. Tuve que pedirle permiso al Director de la cárcel para poder escribirle al Director de la fábrica. En mi carta le pedía que pensara bien en mi despido pues yo pronto saldría. La verdad es que lo tuvo en cuenta y cuando salí me incorporé a mi trabajo, hecho que agradecí, y lo sigo agradeciendo, seguramente este señor será un poco mayor que yo.

Poco tiempo después de salir de prisión, formas parte de una escuela de formación en la República Democrática Alemana.

La estancia en la escuela de formación en la República Democrática Alemana fue de lo mejor que yo he vivido. Aprendí de política, pero también de todas las mejoras que se pueden realizar en un país democrático; visitamos fábricas, guarderías, también visitamos el campo nazi de Buchenwald; dónde nos dejó impactados para siempre las cámaras de gas, cómo trasladaban los cadáveres en carretillas para tirarlos a las zanjas, los montones de gafas y de zapatos. Con la piel hacían lámparas. Increíble cómo los seres humanos podían hacer tantas barbaridades.

Con los niños eran tan crueles que sólo el recuerdo te hace llorar. Los llevaban a lavarlos en una especie de piletas en el suelo y allí los descuartizaban. Cada miembro servía para una cosa; de la piel hacían grasa. Era increíble. Todos tuvieron que padecer mucho antes de morir.

En el pasaporte falso tenías que aprender-te el nombre porque luego estabas sola ante el peligro. Yo me pasé la frontera en un autocar por Perpiñán. Te recogen el pasaporte y para devolvértelo te llaman por tu nombre de pasaporte, tienes que estar atenta. Después en

7.- Se trata de Alejandro Mesa Luque

Alcalá 13-12-72

Hola cariño mío que tal estas mi deseo es que este bien de salud en compañía de nuestros hijos yo sé que bien al igual mis compañeros. Llévame cuando lleve esta carta ya se ha pasado el cumpleaños de Valerina, siento mucho no poder estar con vosotros en un día tan grande como es el cumplir años de nuestro hijo, pero el destino es así y nos tiene separados unos de otros en fin ya queda menos para estar de nuevo juntos, aunque todavía quedan bastante meses. Cariño cada vez que te escribo lo ago en la celda y miro la foto de los niños tan majoretos como están y pienso cuando salga no los voy a conocer de lo alto que estarán porque al niño en los ocho meses que llevo encerrado le e estado en cambio muy grande, esta más alto, más llorito, así que cuando salga como te digo no los voy a conocer ni ellos a mi tampoco, aunque cuando viamos a vuestros me recuerdan y me dan muchos besitos y también se que tú les hablas mucho de su mamá y ellos por eso me quieren y me recuerdan, además a Valerina como era majoretita no se le olvida cuando fueron a por su mamá, es una señorita tan lista que se da cuenta que su mamá no está fuera por su parte, niño te digo todo esto porque lo noto en la carta de la mamá que en todas las fotos que me mandas tiene la carita triste, y también cuando empieza a llorar cuando va a ver a mamá. Cariño no me

que porque te digo todo esto, no ago nada más que pensar, es verdad que me acuerdo mucho de vosotros, pero también sé que ya no queda más remedio que cumplir y aunque acabandome mucho de los tres meses que tengo en la celda trato de pasarlo lo mejor que puedo. Bueno se aproxima las fiestas no me dices si ese día cenaras en casa de mis padres entonces lo que tienes pensado hacer, hoy e tenido carta de mi hermana Marián en la cual me dice que es de año no irán a Córdoba, para el que viene dice de una vez dice que tiene mucho pena de perder a su mamá de su vista y de estar en su casita me manda muchos abrazos para ti y los niños. También llevo el día lo y que poco para la comunicación pues cuando esos animales estamos hablando se tiene que cantar y marcharse, sabes chabito te encuentras muy bien y el jersey que traías me gusta mucho además estabas muy guapo con él, síme que tal me encuentras, porque como en tus cartas estabas tan preocupado por mi mamá, estaba desentendiéndome un poco para que te quedaras más tranquilo y por la cara que pusiste al verme me figuro te cause buena impresión quiero decirte que tu creías que estaba peor, así que ya sabes a no pensar tanto que eso no es bueno aunque no se puede evitar pensar uno en otro hay que hacer todo lo posible. Espero hayas recibido los dos telegramas y que la mamá se pusiera muy contenta con el regalo para que vea que la mamá se acuerda mucho de ella y del hermanito y os quiere cada día más bueno mi vida está al día y si puedes veírlo. Te mando muchos abrazos para tus padres y hermanos para Raito y su familia, Mónica y familia también para los tíos y primos muchos besitos para nuestros hijos y te los recibo de tu compañía que os quiere y no os olvida a los hermanitos que mandan muchos besitos

Carta de Isabel Amil a su marido, escrita en la cárcel de Alcalá en diciembre de 1972 (Fuente: I. Amil).

Francia vas a casas de camaradas, españoles exiliados en Francia. Después te recoge una camarada que va contigo en el tren para Alemania. ¡Pero vas sola! Son experiencias que vas aprendiendo para el trabajo.

Llegas al colegio con tantos compañeros que no sabes si estás despierto o dormido.

Sin embargo, tras esta escuela en la RDA te vuelven a detener...

Tuvimos un contratiempo. Un polizón estuvo con nosotros todo el tiempo así que recogió nombres, pasaportes, de dónde eras, todo. Así que cuando volvimos a casa y cada uno está organizado, entonces empiezan las detenciones. Por eso mi pena y la de otros compañeros es mayor (cuatro años, dos meses y un día). Cumplí la condena en Alcalá de Henares, pero pasando por distintas prisiones como Córdoba, Sevilla, Alcázar de San Juan; pasabas unos días, venía el traslado. ¡Hala!, esposada a otra prisión así hasta que llegabas a tu destino.

¿Cómo era la vida en la cárcel? ¿Cómo era la relación de las presas políticas entre sí y de las presas políticas con las comunes?

La vida en la cárcel no era buena. Primero tenías la familia lejos, sobre todo tus hijos, tu compañero, tus padres, hermanos. Total un suplicio, pero pensabas: «Estoy aquí porque quiero un mundo mejor». Entonces reflexionabas y los días te parecían más cortos.

El trato era vejatorio, pero sabíamos como imponernos a eso y tratar de hacer que las funcionarias nos respetaran como políticas que éramos.

Nosotras respetábamos a las comunes. Muchas estaban allí por la situación que entonces había en la sociedad. Ellas tenían su lugar y nosotras el nuestro.

En la prisión coincidimos presas de ETA, del Partido Comunista y alguna pro-china. Cuando llegué no había muy buenas relaciones, pero poco a poco empezamos a tener relaciones políticas y llegamos a hacer una

huelga, sería principios de 1972, por el maltrato que recibíamos por parte de las funcionarias. Estábamos todas unidas. Ya te digo que la huelga la hicimos conjuntamente todas las organizaciones, y nuestras familias protestaron con nosotras.

Nos encerraron en el patio. Estaba nevando y mientras sacaban todas las cosas de nuestro habitáculo donde tenías váter, lavabo y cama. Sacaron todas las cosas; colchón, mantas, sábanas, dejaron sólo la cama con el somier pelado. Y de esa forma nos volvieron a encerrar en las celdas.

Empezó la huelga de hambre que duraría unos quince días, yo me quedé que parecía el espíritu de la golosina. Nos tuvieron que llevar al hospital de Carabanchel para recuperarnos.

Lo conseguido: que sancionasen a la funcionaria. La llevaron con las comunes y le prohibieron que fuera a nuestra galería.

Tengo que decir que cuando nos encerraron en el patio, las comunes se portaron con nosotras muy bien, pues por las ventanas nos bajaban termos de café con leche, pues como ya digo, estaba nevando.

Todos estos acontecimientos lograron minar mi salud, de la que todavía padezco. Una miocardiopatía reumática que llevo a rastras.

La lucha política de la época estaba muy masculinizada. Normalmente el papel de las mujeres estaba condicionado por el hecho de ser «esposa de militante». ¿Puedes hablar del papel de las mujeres comunistas de tu entorno y en general en la clandestinidad?

El papel de las mujeres de los presos, no sólo estaba condicionado al mero hecho de ser esposas de presos. Por aquella época había muchos frentes abiertos; la ayuda a los presos, las manifestaciones por la amnistía, llevarles algún dinero a las familias de presos más necesitadas, hacer octavillas para las huelgas que se convocaban en ayuda de los trabajadores, lo mismo del campo que de la

ciudad. Yo tengo que decir que aquellas mujeres estaban implicadas en todos los frentes, creo que era el frente del Partido más combativo en la clandestinidad, juntas éramos capaces de comernos el mundo. Estábamos en el Juan XXIII^[8], en los colegios; ya os digo, en todas partes. Para mí fue una gran experiencia.

En tu vida militante tienes un compañero en tu marido, Francisco Molinero. Además se da el caso que vuestro matrimonio fue de los primeros por lo civil desde la República. Supongo, que no sería fácil en pleno nacionalcatolicismo.

La verdad que no fue fácil el casarnos por lo civil. Lo bueno era que los dos estábamos de acuerdo en lograrlo. Teníamos los papeles de mis abuelos que se habían casado por lo civil en la República, lo cual nos animaba mucho más.

Francisco se pateó todos los juzgados para que nos casaran, y le decían que él quién era. Él le contestaba que era un español, hijo del pueblo. Por fin nos enteramos que el Papa Juan XXIII había sacado una encíclica que hablaba de todo esto.

Hablamos con nuestro abogado^[9] de los procesos y nos dijo que la pediría y que nos avisaría. Cuando la tuvo, nos llamó y nos dijo: «Vais a conseguir casaros por lo civil, seréis los primeros en Córdoba y los terceros a nivel nacional». Nos casamos el 15 de noviembre de 1967. Desde entonces es una satisfacción ver que ese gran logro de libertad sirva para

8.- El Círculo Cultural Juan XXIII fue fundado por un grupo de cristianos cordobeses al calor de la encíclica *Pacem in Terris* publicada por dicho Papa. Este colectivo se convirtió en un foco de encuentro del antifranquismo de la ciudad. Para más información véase Francisco Palomar González, «Juan XXIII, un espacio para la conquista de la libertad» en L. Naranjo (Coord), *Lugares de la Memoria en Córdoba*, pp. 194-225

9.- El abogado en cuestión era Joaquín Martínez Bjorman, quien era miembro del Círculo Cultural Juan XXIII. Posteriormente fue senador por PSOE entre 1977 a 1996.

que muchas parejas elijan casarse por lo civil, y sea un derecho.

Cuando te conocí, hace ya veinte años aproximadamente, tú eras la presidenta de la Asociación de Ex-Presos Políticos de Córdoba y además responsable de la Secretaría de la Ex Presos del PCA en Córdoba. ¿Por qué se creó la asociación y qué objetivos y tareas tenía?

Ya existía la Asociación de Ex-Presos en Madrid. En aquel momento los derechos de los presos, no sólo en Córdoba, sino en todo el territorio, estaba degradado, por eso el funcionamiento de las asociaciones en todo el territorio, y también en Córdoba.

Estaba el tema de reclamar una indemnización por el tiempo pasado en la cárcel. Un millón de pesetas por tres años de privación de libertad.

En Córdoba nos pusimos a trabajar. El Partido nos ayudó mucho con los medios que tenía y que nos ofreció. El trabajo era ponernos en contacto con los ex-presos para rellenar la documentación y presentarla a la Junta de Andalucía para obtener esa pequeña indemnización. Tengo que decir que el trabajo fue un éxito y muchos de nuestros compañeros, incluida yo y mi marido, la reclamamos cada uno por el tiempo de reclusión.

Relacionado con esta tarea se creó en 2002 la Secretaria de la Memoria Histórica del PCA en Córdoba y poco después el Foro por la Memoria de Córdoba. ¿Qué recuerdos tienes de aquellos primeros momentos?

La reflexión que deseo hacer es que cuando se forma el Foro por la Memoria en el 2002 se llevaba la idea de que se hablara en los colegios lo que significó la guerra civil. Que estuviera reconocida en los libros de texto de los estudiantes, para eso tenía el profesor Francisco Moreno cuatro o cinco libros de lo que

fue la guerra civil y sus consecuencias^[10].

También la memoria llevaba incluida la búsqueda de los fusilados, hombres y mujeres.

En esos momentos soy la presidenta del Foro por la Memoria. Basándonos en los libros de Moreno y de otros historiadores lanzamos un escrito para comunicar que toda persona que tuviese desaparecidos que llamaran a los teléfonos del Partido. Se formó una gran comisión entre arqueólogos, historiadores, familiares y compañeros llevando a cabo el descubrimiento de fosas en Santaella, La Guijarrosa^[11] y Belmez.

Estuve de presidenta hasta 2010. Me «jubilaron» con 67 años. Fui borrada de la presidencia del Foro por la Memoria y con ello marchó el equipo de historiadores y arqueólogos. La verdad es que todavía estoy pensando qué pasó.

Quieres añadir alguna reflexión para terminar la entrevista...

Salud y a continuar la lucha.

10.- Estamos hablando de Francisco Moreno Gómez, historiador cordobés que en la década de los ochenta publicó una trilogía basada en sus investigaciones sobre la República, la Guerra Civil y la posguerra en la provincia. Al momento que Isabel se refiere esa era la bibliografía, que desde 2008 se ha visto ampliada por una tetralogía con la información acumulada en las últimas décadas.

11.- Hasta 2019 La Guijarrosa se integraba en el término municipal de Santaella. La exhumación de Santaella-La Guijarrosa fue la primera realizada en Andalucía, realizándose los trabajos en junio y julio de 2004. Sobre ella se realizaron sendos documentales; el primero, titulado *Crónica del silencio* fue realizado por el propio equipo de historiadores del Foro por la Memoria (puede verse en https://www.youtube.com/watch?v=d_Yjn2iyLcc&feature=youtu.be), el segundo se trata de *El grito del silencio*, realizado por Jean Ortiz (profesor de la Universidad de Pau) y Dominique Gautier. Este documental puede visionarse en <https://www.youtube.com/watch?v=55ElGgudneo>